

Entrevista a María Gabriela Colella, realizada el viernes 8 de octubre de 2021 por Samantha Nisi, Marco Franzoso y Valeria Ansó¹.

María Gabriela tiene 79 años al momento de la entrevista, que se realiza en la cocina de su casa, donde ella se encuentra más cómoda. También está presente su hija, a quien llamamos Gringa.

Se desarrolla una conversación grupal. María Gabriela prefiere que la llamemos Mari. Empatiza con Marco y Samantha, porque son italianos también; manifiesta una gran empatía con ellos.

Soy italiana

Mari: Yo hace muchos años hice un curso de lecto escritura italiana.

Samantha: ¿Acá?

Mari: Sí, para no olvidarme. Yo miro todos los programas de la RAI, te contesto todo, porque yo me acuerdo, y he leído mucho, me gusta leer, me gusta, me gusta leer. Ahora no, con la televisión y con esta porquería, me quita la lectura. Te - te quita tiempo esto.

Samantha: Te pasas mucho tiempo...?

Mari: Seee, te quita tiempo. Antes, un libro por mes me leía.

Samantha: Y ahora menos, y sí

Mari: Ahora directamente no leo.

Samantha: Estamos todos iguales, estamos más con el celular.

Mari: Sí, y es malo esto, eh? es malo, un vicio malo.

Samantha: Sí, sí, sí. A veces está bueno rescatarse y alejarse pero es un poco imposible, viste? Es como que te traga

Mari: Sí, sí.

Samantha: *Ci siete?*

Valeria: Sí, *ci siamo*. María Gabriela, verdad?

Mari: Me dicen Mari.

Valeria: Mari, ok. Mari, escuchá. Yo te voy a preguntar-

Mari: Todo lo que quieras, pregunte.

Valeria: Como formalidad. Vos nos autorizas a que nosotros pongamos tu video, tu nombre en el sitio web de nuestro Laboratorio de Materiales Orales?

Mari: Pero más vale, si no no estarían acá.

[Risas]

Valeria: Muchas gracias. No, igual hay que decirlo.

Mari: Me extraña. Yo no soy *giapponesa*, soy italiana. [risas]

Valeria: Ok. Entonces, nosotros estamos acá para preguntarte, para que vos nos cuentes tu historia de- de cómo terminaste de Italia viviendo acá en Argentina. Nos dijiste que es triste, pero contanos lo que vos consideres.

Yo no vine a juntar papas, vine a hacer l'America (1:31)

Mari: Bueno. Estábamos en Italia, yo tenía 7 años, vienen de Argentina a Italia unos primos de mi mamá. Unos Aquafresca, vienen después de la guerra. Dopo- Yo nací en plena guerra, en el 42. Van a Italia, van a Bari, y le dicen a mamá que en América hay *lavoro*, hay trabajo en América. Y mamá les pidió por favor que se lleven a papá, que lo traigan a papá.

¹ En la transcripción de la entrevista se omitieron los nombres propios de personas vivas, por lo que se usaron solo las iniciales.

¿Qué hicieron estos primos? Traen a mi papá. Papá vino en el 49, en el Conte Bianca Mano... el barco. ¿Lo sintieron nombrar? Bueno.

Viene papá a *l'America*, empieza a tr- lo man-, lo llevan al campo. Nosotros nacimos en Bari Vecchio, *vicino al mare*. O sea, en el campo, papá dijo "yo no vine a juntar papas, vine a hacer *l'America*. Tengo que traer mi familia". Ya tenía papá siete hijos, nos dejó a todos. Yo tenía siete años. Bueno. Viene papá, trabaja, se viene del - a la ciudad, pone un ta- se- lo - lo único que se trajo de Italia fue una bicicleta. La desarmó entera, la armó, vió que pudo, "este es mi trabajo, tengo que hacer algo". Se puso un taller de bicicletas. Y empezó a trabajar el gringo, eh?

Samantha: ¿Acá, en Santa Fe?

Mari: Acá en Santa Fe. Empezó a trabajar.

Valeria: Solo, ¿ustedes todavía no habían podido venir?

Mari: No, estábamo' en Italia. Al año nos man-, se escribían, porque antes no había celular, no había nada, todo por *lettera* [Mhm], por carta. Le escribe a mamá que nos prepare para venirnos. Bueno. Mamá empezó a prepararnos, no teníamos un mango, no había plata. Empezó a hacer todas las cosas. Eh, bueno. Las revisiones médicas... mamá y María no podían viajar ¿por qué? anémica'.

¿Cómo viajábamos? Dice mamá, "nos vamo' a curar rápido". Al - a - donde matan los - las vacas, los toro', al matarife, *a bebu sangue della vacca, du tor*. Tres días seguidos a tomar sangre de toro. Y acá estoy, eh?

No, no, es... parece mentira pero yo me acuerdo. Mamá llevaba una *pagnotta di pan*, pan ricota, con l'azúcar. Porque después de tomar un vaso de sangre caliente... vos lo tomás no sentís nada. Yo no me acuerdo... pero me acuerdo del hecho de tomarlo, comer pan, y así nos pusimos fuerte' y pudimo' viajar. Si no, no veníamos.

Samantha: Guau.

Gringa: ¿Y lo de la vacuna?

Mari: La vacuna...no' empiezan la- bueno, *si sa* - se sabe lo que es la vacunas italiana, el sello [Ahá]. Mamá - nos ponían la vacuna y mamá nos limpiaba-

Gringa: Para que prenda, por si-

Mari: Para que no prenda

Gringa: Para que no agarren fiebre, nada, porque si no no podían viajar.

Samantha: Guau

Cómo se dice? polizón? Así viajábamos nosotros (04:36)

Mari: Fuimos fuerte'. Y yo era la más débil. Por qué fui la más débil. Mi hermana mayor me llevaba doce años. Mamá nos dejaba - , mamá iba a lavarle ropa a las hermanas para que le den pan duro, eh? Y le dejaba el biberón a mi hermana para que me dé el biberón a mí. ¿Qué hacía mi hermana? Se tomaba el biberón y a mí me daba agua. Pero era- no er-yo no la culpo. Ahora está en el otro mundo. Era por el hambre. Pasamos hambre. *Dopo la guerra* no había nada. Yo nací en plena guerra. Cuando yo nací, a mi papá le dieron la baja. Entonces mi papá me amaba, porque yo lo salvé, según dice él. Bueno, son cosas de viejo, viste. El que tenía cuatro hijos, afuera.

Gringa: Mirá, esta es cuando vino [trae una foto]. Pero falta. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, falta uno.

Mari: Falta Rosaria, que ya tenía- *Questa sono io*. Este está en el otro mundo, este está en el otro mundo, este está en el otro mundo. Este é *un bambino*. Esta está en otro mundo, *una bambina, mia sorella*. *Questa, vive questa e io*.

Marco: *Dopo*... después le podemos sacar una foto?

Mari: Sí!

Marco: Ok, después lo hacemos.

Mari: Esta es la foto del pasaporte.

Marco: Ah, mirá.

Mari: Sí, sí.

Gringa: Y falta la la mayor-

Mari: Rosaria-

Gringa: Y falta uno argentino

Mari: *L'argentino*. Rosaria no entra en el pasaporte co- común de la familia porque para Italia tenía 16 años, era grande, era mayor.

Samantha: Tenía uno para ella sola

Mari: Otro para ella.

Bue. La cuestión es que junta plata mamá. Mi prima, la hermana, le presta plata para venimos. Viajamo', pero saben en qué viajamo'? En un -en un vapor. Allá abajo, con las máquinas. [Uh] Bien, bien, bien, ¿cómo se dice? polizón? Así viajábamo' nosotros.

Sam: Al lado de las máquinas.

Mari: Al lado de las máquinas.

Valeria: Pero por qué, por qué...?

Mari: Lo más barato, lo más barato. No teníamos plata. Mamá era -mamá tenía 37 años. Siete hijos. Qué osadía, ¿no? [Mhm] Yo a lo mejor- Yo lo hubiese hecho también, capaz que sí. Y con el hambre qué hace, cualquier cosa. Vos sabés acá los chicos que roban, que matan, es por el hambre. Si tuvieran trabajo y comida no harían lo que están haciendo. No sé, yo pienso eso.

Bueno, venimo' a la Argentina. Ah! Vam-subimo' al barco. Yo lo resumo, porque si no es largo. Subimo' al barco y dice mamá en dialecto: [*aguante*] *lo pichinin*, agarrá los chicos. Siempre yo con los dos más chiquitos. Y todos lloraban y saludaban, chau, chau, en Nápoles. Salimos de Napoli. Y hago así [Gringa: (a la perra) Nina!], y digo:

- Ma, Rosaria no está.

Rosaria no está, Rosaria - El vapor estaba en el medio del mar, ya estab- ya salió del puerto. Rosaria no est- faltaba *mia sorella*. Rosaria no est- Mamá puso el grito en el cielo. Tuvieron que mandar una canoa al puerto. Rosaria quedó p- quedó varada. Se - En vez de subir, se quedó porque no quería venir [Mhm]. Así que la trajeron a la fuerza. Y terminó muriendo en Bari. Volvió después, quedó ahí.

Gringa: Ah, se volvió a Bari de vieja.

Mari: De vieja volvió a Bari y se murió en Bari.

Marco: Mirá

Gringa: Está enterrada allá.

Lo peor de lo peor, ahí estábamos nosotros (08:12)

Mari: Bueno. El vapor duró 25 días la trayectoria. Yo me pasé 25 días abajo de una canoa, las canoas que tiran al mar cuando hay una zozobra? abajo de una canoa, que mamá la- lavaba la ropa y yo, María, a cuidar la ropa porque si no te robaban todo. [Ah, sí. Mirá vos] Había mucha pobreza. [Gringa: Sami, ahí dejo unos sandwichitos.] Donde estábamos nosotros, eran lo [Gringa: no quería interrumpir, allá hay servilletas] pero lo peor de lo peor, ahí estábamos nosotros [Gringa: Me voy a llevar los perros al peluquero, acá, a unas cuerdas. Vamos!]

Marco: Te acordás en el barco si eran todos italianos de ahí, de Bari o de otro lado.

Mari: No, no, no. Todos de [Perros ladran], de toda Italia. Calabreses, lleno de calabreses. Italianos, pero todos italianos, que salimos todos de Nápoles [Aha, mira]. Eh... La comida era horrible [claro]. Yo me acuerdo, nunca comía, siempre comía pan. Me acuerdo los marine- los marineros decían

- *Bambina, che mangia? Che stai mangiando?*
- *Pane.*
- *Pane che?*
- *Pane solo.*

E me daban *formaggio*. Porque no habi-

Marco: No había nada

¿Quieren que les cuente más en el barco? (09:17)

Mari: Nada, nada, nada. Pasamos mucha hambre, mucha' necesidades. No teníamos calzado, no teníamos nada. Éramos pero pobre', pobre', pobre'. Pero teníamos una familia atrás. Teníamos la *mamma*, papá. Bueno, ¿les resumo? Llegamos a Argenti- a América. ¿O quieren que les cuente más en el barco?

Marco: Como te sientas vos.

Sami: Como te sentís vos.

Mari: En el bar - Cuando cruzamos-

Marco: vos te acordás algo, algún episodio?

Mari: Sí, todo.

Valera: ¿Pero cuántos años tenías vos?

Mari: Cuando cruzamos el Ecuador. Mi hermana era hermosa.

Samantha: ¿Rosaria?

Mari: Rosaria. Fue Reina del Ecuador. Una fiesta en el barco, pero extraordinaria! Venían tod- entre todos te acariciaban. Y vos no sabía' lo que te estaban haciendo, te estaban embardunando toda, te ponían toda negra. Porque era fiesta! Estábamos cruzando el Ecuador. Después cuando cruzamos el Estrecho de *Gibilterre*, el estrecho, *com'è*?

Samantha: Sí, de Gibilterre

Mari: Gibilterre, ¿sí?

Valeria: ¿Gibraltar?

Mari: de a uno, porque si venían los dos - dos juntos no pasábamos. [Aha] Nos tocó estar una noche varados. Yo todo eso me acuerdo.

Valeria: ¿Cuántos años tenías vos?

Mari: 8 años cumplido'.

Valeria: ¿Tu cumple cuándo es?

Mari: 20 de agosto. Muere un viejito. ¿Qué hacen con el viejito? Lo envuelven en una sábana, hacen un tobogán, lo *buttano al mare*!

Marco: Mirá...

Mari: Eso me acuerdo patente, patente. Porq- no había cámara en ese entonces. [Claro] Aparte, el buque este paraba en todos lados. Sabés las paradas que hicimos? [13:13] Fuimo- a la *Spagna*, Portugal, Brasil! En Brasil mamá compró un cacho de banana, y nosotros no sabíamos lo que era la banana.

Marco: Ah, ¿nunca habías visto?

Mari: Y no, no la comimos. [Claro] No sé si-

Marco: ¿Estaba rica?

Mari: No, no la quisimos comer. [Ah!] La probamos y no, no. Capaz que era verde, y no la quisimos comer. No, no la comimos. Yo me acuerdo que no. ¿Qué otra cosa linda les puedo contar del barco?

Marco: O sea, pararon en Brasil.

Mari: En Brasil.

Samantha: Pero ¿porque subía gente, bajaba, todo?

Mari: No, cargaba. Era un carguero, y era un vapor. No era un transatlántico como vino papá. Papá vino con... era todo pasajero. Nosotros vinimos de polizón. Nos subieron de lástima, digo yo. Éramos tan- si no teníamos nada. Ni valija teníamos, valijas de cartón. Bueno, que antes eran de cartón las valijas.

¿Te acordás algo de Italia? (11:42)

Marco: Che, y antes... te puedo preguntar si te acordás algo de- de Italia?

Mari: De Italia me a-

Marco: De la guerra, ¿te acordás algo o no?

Mari: No, de la guerra no. Me acuerdo de cuando iba a la escuela, sí. [Aha] Yo hice segundo grado italiano, no sé acá cómo...

Marco: Sí. No sé...

Mari: Acá no me- me aceptaron-

Marco: *Seconda elementale* era...

Mari: S, sí iba a la escuela con Pierino. Rosaria no, porque Rosaria ya tenía- era más grande. Con Pierino me acuerdo, cuando íbamos a la *fontana* a buscar agua. Rosaria era muy peleadora. Después iba mamá y se peleaba mamá con las madres. No, era esas peleas que uno ve en las películas, tal cual.

Marco: Y ustedes estaban en Bari, Bari?

Mari: *Bari vecchio*.

Marco: Bari vecchio.

Mari: En Bari *vecchio* está la Basílica de San Nicola. A la vuelta vivíamos nosotros.

Marco: Mirá. En el centro, centro.

Mari: En el arco- arco Albicocca número nueve. Sí, me acuerdo. Si mis primas de Italia me mandan fotos. [15:07] porque yo, gracias a eso, después de 70 años recuperé toda la familia. [Claro] Y la llamo y dice

- *Vieni in Italia, María, viene a Italia, María, viene a Italia.*

Le digo

- *Pero io sono povera.*

- No tiene que gastar nada! Viene a Italia, estás en *la casa mia*, te quedas conmigo.

Todos quieren que vaya. Porque mi hermano, el argentino, viaja siempre; él tiene. Entonces, todos,

- *Tu sei la sorella de FC.*

- *Sì, pero io sono la poveretta.* F es rico.

Valeria: *Ma, F è il tuo fratello?*

Mari: Sí.

De los ocho hermanos quedamos tres (13:23)

Mari: Sí. Pero es así. En cambio, N no. De los ocho hermanos quedamos tres. Uno está desaparecido. Cuando murió mamá, Papino, Giuseppe, quiso estar con nosotros y mis hermanos lo echaron. F y T, Tonino, que está en el otro mundo, lo echaron. Y desapareció y no lo vimos nunca más, hace más de- más de veinte años. No apareció nunca más ese

hermano. ¿Qué pasó?, no se sabe. Se tiene que haber muerto, qué se yo qué pasó. No- lo buscamos, ¿eh? Los hijos lo buscaron pero no, no, no apareció nunca más. Pero, cómo es... Pero F tie- F en el año 17, mil novecient- ahora, 2017, me dice,

- Mari, se va a casar la hija de Vito

De Vittino, de un primo nuestro, dice

- Vamos a Italia, vamos a Bari. Sacate el pasaporte, renovate el pasaporte.

Entonces yo lo hice. [Mhm] Y después, cuando tenía todo listo, me hizo gastar ocho mil pesos, que en el año 2017 para mí era un montón de plata, mucha plata porque yo soy jubilada, no soy pa- eh, como ellos, rica. Me dice

- Se murió Rosaria- una prima- no podemos ir.

Bueno. No sé qué tiene que ver Rosaria, que se haya muerto, si yo no voy por- por la muerte de Rosaria. Y después no sé qué, y buscó pretextos, y la cuestión que nunca fuimos. Después me dice

- Si querés yo te pago el pasaje- el pasaje y vas.

- Mirá, F - le dije- yo me lo imaginaba que me ibas a hacer esa treta. Dejá nomás. Si algún día puedo, voy a viajar. Si no, no. Pero con vos no voy ni a misa.

No, y asimismo, no- él me- acá siempre se- me- todos los días me manda algo. La- las primas mandan de Italia y él las saca de ahí y me manda a mí. Pero no le doy bolilla. Es mi hermano. Yo lo crié, yo lo amo, es mi hermano. Pero él se da con los que tienen, con los potenciados. Con los pobres no, y como soy- que yo le digo, a veces,

- F, disfrutame, no seas tonto. Soy la única hermana que te queda. Rosaria no está más en este mundo, Ermelinda tampoco. Soy la hermana que te crió.

- Sí, no me olvido- dice.

Pero no, él es los amigos. No es malo pero...

Valeria: ¿Y cuántos años se llevan entre ustedes?

Mari: Yo le llevo doce años a F.

Cuando entramos al puerto de Buenos Aires se ve clarito, clarito, el océano (15:56)

Marco: Y ¿te acordás cuando llegaste a Argentina?

Mari: Ah! Cuando llegamos a Italia, llegamos el 15 de marzo a las seis de la tarde...

Marco: ¿Acá a Argentina?

Mari: A América, a Buenos Aires. Cuando llega- entramos al puerto de Buenos Aires se ve clarito, clarito, el océano- el océano con el Río de la Plata [Aha, mira]. Hace un corte, no sé si ustedes... Ah, ustedes vienen en avión ahora.

Marco: Pero se ve desde arriba.

Mari: Los inmigrantes- los inmigrantes llegamos en- cómo es, en barco, y ahora se van en avión. Cómo es- Llegamos- Cuando para el barco, empezamos a buscar, a buscar. Por ahí lo veo a mi papá. María no tenía un diente arriba. Estaba cambiando los dientes.

- Papá, papá!

Nada, papá nada. Cuando se acerca,

- Papá, papá!

Papá nos tiraba- Miren, a mí nunca me faltan, ven allá arriba esos turrone? De esos turrone papá nos tiraba así, en el barco, como diciendo "llegó mi familia!". Mi papá, feliz.

Marco: Qué bueno [Bueno]. Y él estaba viviendo en Buenos Aires.

Mari: No, en Santa Fe. En Santa Fe. Pero qué pasó, cuando íbamos a viaj- a bajar del-Tonino, el más chiquito, que tenía dos años, tenía- agarró escarlatina en el barco. No la dejaron bajar a mamá. Tuvimos que quedarnos en el- en Buenos Aires. Dónde nos fuimos a parar? En el hotel de los inmigrantes. Que a F le dije,

- Buscá, que ahí figuramos.

Y estamos.

- No puede ser.
- Figura- le digo, yo me acuer-, Ton- F, vos no porque sos argentino, me acuerdo cuando entramos al hotel de los inmigrantes. Cuando nos llevaron a comer, que estaban los sifones en la mesa y Nicola, que era terrible, apretó y lo mojó a un- a un pelado. [risas]

Eso me acuerdo, todo me acuerdo. [Mira] Cuando- cuando bajamos del barco, con las valijas en la- en coso, andaban los verduleros,

- Hay pepino, pepino

Rosaria! Pepino- Pierin- no, hay pepino, pepino, naranja, no sé qué decían. Yo le digo

- Pepino, te están llamando.

No, no eran [risas], no era que le llamaban a Pepino, el verdulero que estaba pregonando.

Valeria: Claro, vendía-

Marco: vendía verduras

Mari: No, no, ay. Tengo anécdotas de las macanas que hacíamos, muchísimas. Y lindas! porque éram- éramos gringos buenos, éramos gringos buenos, no éramos malos.

Acá en América me trataron mal (18:29)

Marco: ¿Vos te acordás que estabas feliz de haber llegado?

Mari: Eh, sí. Sí, estaba feliz pero después empecé a añorar porque... extrañaba. Empecé a extrañar a mi abuela, a la mamá de mi papá. [Claro] Mi abuela Rosaria. Lloraba por mi abuela, y yo no sabía que... empecé a extrañar, y acá- y acá en América me trataron mal; la gente me trataba mal. La gente ab- Los viejos abusaban de mí. Dos viejos abusaron de mí. No me violaron, pero abusaban, me toqueteaban, abusaban de mí. Entonces yo cuando fui más grande, a los quince años, yo no quise estar más entre la gente, quise refugiarme en un convento. Me fui a ser monja. [Ah, mirá] Estaba feliz. Mi papá me fue a buscar, le dije que no. Fue mi mamá, me sacó de prepo.

- Te necesito, hija, te necesito.

Claro, yo siempre fui la mano derecha para todo, tenía 15 años. Te nece- Y bueno, y yo tenía que hacer la obediencia, me volví con mi mamá. Y bueno, se ve que no era mi destino ser monja.

Marco: Y- Y ahí en el hotel de inmigrantes cuánto estuvieron, ¿te acordás?

Mari: Eh, sí, estuvimos tres días [claro]. Que me- Toni se recuperó, entonces nos pudimos mi- venir. Beh, viajamos de Buenos Aires acá en tren. Llegamos acá en la estación de acá de Santoto [ah, mira]. Nos esperaba una chata. ¿Saben lo que es una chata?

Marco: Sí.

Mari: ¿Qué es una chata?

Marco: ¿Un carro?

Mari: Claro, un carro con- sin baranda sin nada. [Aha] No su- subimos los baúles arriba y todos arriba y nos llevaron a Santo Tomé. [Gringa: Coman chicos] Cómo es... [Gringa:Uy, voy a tirar eso] Eh, com- y ahí estuvimos, eh, todo el día, comimos ahí y a la noche, nos subieron a la chata y nos fueron- nos llevaron a Santa Fe. Cruzamos el puente Carretero, a Santa Fe, a la casa que papá había alquilado.

Barrio Los Hornos, por el Puente Negro (20:27)

Marco: ¿Y dónde era, te acordás?

Mari: See... Fray Mamerto Esquiú 2874. Sí, todo me acuerdo, todo, todo.

Marco: ¿Dónde queda?

Mari: Barrio Los Hornos. [Ah, mirá] Por el Puente Negro [Sí, sí]. ¿Vos conocés Santa Fe, algo?

Marco: Sí, sí, yo estoy viviendo en-

Mari: ¿En don- en qué zona estás viviendo? (Gringa: pará que te traigo una silla)

Marco: En Barrio Candiotti, pero conozco por ahí-

Mari: Ah, barrio Candiotti ahí fui- ahí estuve de- de- cuando éramos- teníamos plata [Ah, mira].

(Gringa: Marco! [inintendible]). Cuando éramos Colella con plata, que laburamos.

Valeria: Claro, después.

Mari: Después. En el barrio Candiotti.

Gringa: Ella es hermana de...

Marco: sí, sí.

Valeria: Nos estaba contando

Marco: Nos estaba contando antes.

Mari: Con la diferencia que - (Gringa: ella es la pobre). Yo soy la *poveretta* [Y bueno], ello' son los ricos.

Marco: Igual, ¿estás feliz?

Mari: Per- Escuchame, Marco. Yo me acuesto y duermo, F no sé si duerme.

Valeria: Mirá que todo esto sale en internet (bromeando). (Risas)

Mari: No es- *é la veritá!* Escuchame-

Valeria: No, es cierto. De hecho uno de los- eh, mi hermano iba a la escuela con un chico de apellido Colella, que se llama N, no sé si es- es sobrino.

Mari: Sí, acá - el hijo de N.

Gringa: ¿Eso sale también? No...

Valeria: Podemos quitar lo que-

Gringa: No, quitá eso porque llega a escuchar mi tío algunas cosas, sabés qué. El N ese que vos decís es-

Valeria: Que tiene treinta y pico de años ahora.

Gringa: El N, es mi ahijado (Mari: el ahijado). Es hijo pero de otro, de N, de un italiano

Mari: Ese N tiene corazón de oro. Pero F, de un zapato.

En tres meses yo hablaba el argentino (22:05)

Marco: Che, y te acordás de ahí cerca de (Gringa: Mamá, sale en internet, mamá)- ahí en el Puente Negro, ¿cómo eran lo' vecinos? ¿Eran italianos también, te acordás?

Mari: Mmm... no. No, no, no, pero ese- ya- eh- o sea, cuando estábamos viviendo en, eh, cerca del Puente Negro, eh, empezamos la escuela, la escuela Patricio Cullen número 26 [mhm]. Era hermosa la escuela, me gustaba ir a la escuela, yo tenía que levantarme, llevar mis hermanos a la escuela. A Pepino lo- había que llevarlo, Pepino no quería ir a la escuela. Pepino era terrible. Un día me dice, me llama, me dice,

- ¿Querés ver cómo me echan de la escuela?
- ¿Qué vas a hacer?

Todo en dialecto, porque no sabíamos hablar. Se subió arriba de- del- del banco, que eran los pupitres, ¿se acuerdan los pupit-? Bueno, no se van a acordar los pupitres de antes. Se - se levantaba, se subía y la maestra se le acercó para- para decirle que baje, se tira arriba de la maestra, entonces lo echaron. [Oh!] Era un loco bueno, pero era- qué se yo, se divertía, no sabía lo que hacía, Pepino, pobrecito [Claro]. Bueno. La escuela Patricio Cullen.

Teníamos un director que era bravo, siempre que entraba nosotros- pero nos hacía, pero nos hacía temblar. Un día le digo,

- Este me las va a pagar, todo lo que está haciendo conmigo, con todos.

Teníamos la silla del director eran de paja, antes. Le puse un alfiler abajo [Oh]. Sí. Entonces el director cuando entró a clase, sabíamos que íbamos a tener prueba la primera hora, entraba el director, nosotros nos parábamos al lado del pupitre, dice

- Buenos días, señor director

Como era- como se aco- se usaba antes. Después decía el director

- Sientensen.

Cuando nos sentamos, él se sienta, pega un brinco para arriba [risas].

- Quién fue, quién fue [Nadie], quién fue, quién fue.

La maestra de ese año, de ese grado, fue mi maestra siempre, el día que nos casamos yo la invité a mi casamiento y se lo conté.

- Yo me imaginaba, Colella, que era vos la que habías hecho eso.

[risas]

Marco: ¿Y aprendieron castellano ahí en la escuela?

Mari: En tres meses yo hablaba el argentino. [Mirá] Empecé a recitar poesías argentinas. La maestra que me tocó, Elvira Margarita [Stoken], una alemana, me enseñaba a hablar. Me enseñó cómo se escribe,

- Como se pronuncia, se escribe

Me decía. Después ella- yo la ayudaba, me acuerdo, la ayudaba a corregir los cuadernos de mis compañeros. Yo jamás tuve un error ortográfico. ¿O sí? [a su hija]

Gringa: No.

Valeria: Pero vos en qué- a qué grado entraste acá?

Mari: Primero superior. [Ah, ok] Antes era primero inicial, primero superior. Como yo vine con la segun- con el segundo grado italiano sabía de matemática, pero de lengua...

"*Signorina, non ció la matita*". No teníamos guardapolvo. Mamá le pidió guardapolvo a Evita.

Yo era predispuesta para todo (25:12)

Marco: ¿Tu papá qué hacía, que no me acuerdo?

Mari: Mi papá re- eh, taller de bicicletas [Ah, claro, claro]. Cuando veni- da qui- mi- mis- cuando vinimos, mis hermanos- mi papá le compró a uno de mis hermanos un carro para repartir leche. Repartía leche. A la mañana, repartían hielo, antes no había heladera eléctrica, se vendía el hielo, y a la tarde repartían la leche. Los domingos- cuando sobraba leche, los domingos, mi mamá qué hacía, teníamos las canastitos, agarraba toda la leche, si había mucha leche la ponía en un fuentón grande, si había diez litros, le agregaba un litro de agua, entonces aumentábamos un litro de leche para nosotros. Y María, a vender la leche casa por casa. A mí me tocaba. Tod- todo eso me tocaba- siempre a mí, porque yo era predispuesta para todo. Tenía que hacerlo, si no me- te fajaban, te *pichiaban*, te daban con *tutti*. Bueno. Después de la leche, terminó con la leche mi hermano, empezaron con la fruta. A vender fruta, a poner ca- los pusieron los carros en Boulevard. Ahí donde conozco a Marcos, [aha], que era empleado nuestro. Tenía Marcos cuando empezó a trabajar con nosotros, 16 años. Yo ya había salido, mamá ya me había sacado del... 16 no, más tenía, más, más. Ya había salido yo del, como es, del noviciado. Estaba con ellos de nuevo [ah, mira], y quería que yo a toda costa fuera la novia de Marcos, que yo a Marcos lo quería como un hermano, sí vivía con nosotros. [Claro] No pasaba nada con Marcos, era mi hermano. Aparte, si queríamos ir a dar una vuelta, con F de una mano, o Ermelinda de la otra, solos nunca.

Gringa: Mirá, este es Marco. Y esto cuando ellos eran jovencitos [muestra fotografías].

Mari: Estos son los carro' de mi- de mi papá.

Samantha: Guau, *che bella*.

Gringa: Ese no es mi papá

Samantha: No, no, è *Marco*. *Che bella*

Mari: Es más bueno que el pan casero, Marcos. Qué *ragazzo* bueno que es.

Marco: È *italiano*?

Mari: No, *argentino* [ah, *argentino*]. *La mamma é italiana, la mamma italiana*.

Marco: Bueno, después le sacamos fotos a esto.

Mari: Marcos L S.

Al segundo año me enamoro (27:31)

Marco: Entonces vos, perdón, [sí] te fuiste en el colegio de monjas. Cuántos años tenías, te acordás?

Mari: *Quindici* [quindici] Quince años, sí. Estaba feliz

Marco: *E sei stata lì un anno? Estuviste?* (Samantha, a Gringa: esta es ella? Gringa: mhm)

Mari: No, no llegué al año ahí [ah]. Pero me faltaban dos mese' para vestir.

Valeria: ¿Qué significa vestir?

Mari: Porque ahí aprendí a- para reci-

Valeria: Ah, para como...

Mari: Recibir el hábito. Ahí aprendí a cantar en- en- en latín, la misa en latín, los rezos, a leer en latín. Era muy *brava*, muy inteligente yo, muy.. que lo único que hacíamos era eso. Me gustaba. Y hasta ahora sigo. Yo todas las mañanas me levanto, pongo ahí, pongo la misa, todas las mañanas. Me gusta. Es- es lo que yo creo, ahora lo que no creo en el hombre, no creo en los curas, en el Papa, menos. En el hombre no, creo en el que está allá arriba. [Mhm]

Marco: Cuando saliste, ¿qué empezaste a hacer?

Mari: Me hice cargo de la casa de nuevo. Éramos- quince años tenía. Atender a mis hermanos, cocinarle, limpiar, lavar la ropa a mano, no había lavarropas. Una tabla de lavar ropa, lavar. Lo único que mamá no me dejaba hacer era planchar, decía que era muy chica para- para planchar, que el calor de la plancha hacía mal a los intestinos, a lo-... andá a saber. Lo único, si no... Y bueno, con Marco cono- se- se creían que éramos novios. No, no fuimos novios, no fuimos. ¡Éramos amigos!, amigovios. Se va al servicio militar un año, le escribo, nos escribíamos lo más bien. Al segundo año me enamoro. [Mira] Me enamoro del que fue el papá de las chicas. Le digo a mamá,

- Yo no quiero saber más nada con Marcos.

Me dio una paliza! De aquellas, para que les cuente a todos. Entonces, Marcos, pobre, no hizo nada, porque él sabía que yo no- éramos hermanos, yo no lo quería, él sí- siempre me amó. Siempre me quiso. Me caso, tengo cinco hijas.

Valeria: ¿Cinco hijas?

Mari: Sí.

Marco: ¿Y cómo se llama tu- se llamaba tu marido?

Mari: Se llamaba O. F. P.

Marco: Aha. ¿Y era italiano también?

Mari: No. No, descendiente de italianos. No, no, no era- era argentino. Era criollo, criollo, criollo, no. Tuve las cinco hijas. Tuve- Después mis hijas se empezaron a casar. Tuve doce nietos, dos bisnietas.

Marco: Y cuando te casaste te mudaste en otra casa?

Mari: Claro, cuando vivía- éramos chicos vivíamos en barrio Candiotti- eh, barrio Los Hornos [aha]. Después nos fuimos a barrio Candiotti [ah, mira]. Despu- de barrio Candiotti, eh, papá- mamá compran una panadería, alquilan, se van al sur [mhm], al sur de Santa Fe [mhm], barrio Sur. Bueno, ahí yo me caso. Miento, me caso estando en barrio Candiotti, en- en calle Las Heras esquina Ituzaingó [aha]. Cerca de donde vive F. ahora, que tiene la panadería, la central, F.

Valeria: Es la esquina de mi casa.

Mari: ¿Eh?

Valeria: La esquina de mi casa es ahora..

Mari: ¿Vos estás viviendo ahí?

Valeria: Yo vivo en...

Mari: Ah, mira vos. Y ahí tengo una amiga, T P.

Valeria: Igual me mudé ahora en julio yo.

Mari: Ah, poquito.

Valeria: Lindo ese lugar.

Yo en un año tuve tres hijas (31:06)

Mari: Bueno, en esa escuela iba Ermelinda, mi hermana. La escuela...

Valeria: La Moreno

Mari: Moreno. Yo no porque ya era grande. Yo iba a la iglesia...

Valeria: Que está ahí, la de La Salle?

Mari: Claro, eh...

Valeria: ¿Y vos cuántos años tenías cuando te casaste?

Mari: Veinte años. [ahá] A los veintiún años ya tenía tres hijas [guau]. Yo- yo en un año tuve tres hijas. Tuve la primera en- en diciem- en enero, tuve la ma- María Gabriela, y en diciembre el 18, las gemelas. Tenía once meses Gabi cuando nacieron las gemelas. Pero bien, yo era feliz con mis hijas. Era feliz, feliz, feliz. Yo vivía en el campo y vivía sola, a mi nadie me ayudó, eh? Nunca nadie, para nada. Yo no pedía a hermanos, a nadie y ni nadie de- decir teneme, cuidame las chicas, no, nunca, nunca, no.

Valeria: Porque vos cuando te casaste ¿dónde te fuiste a vivir?

Mari: A Rincón.

Valeria: Ah, por eso...

Gringa: Mirá, este es mi papá [a Samantha, mirando fotos].

Mari: A Rincón. Esa es la- mi primer hija [mirando una foto], el día del bautismo de María Gabriela. La que me ayudaba mucho económicamente era mi mamá.

Samantha: ¿Y a Rincón tenían campo...?

Mari: No, en Rincón teníamos una ca- casa quinta, una quinta- una casa- una quin- un chalecito, que era de mi papá, era de mi marido y de otro amigo, era de los tres amigos. Tres o cuatro eran, los cuatro amigos, no me acuerdo, tres o cuatro. Y vivíamos ahí y no pagábamos alquiler ni nada. Pero estuvimos ahí cinco añ- seis años. Cuando las chicas empezaron la escuela, digo qué hago con la escue- con los chicos? Eran tres. No, entonces nos vinim-volvimos a Santa Fe, alquilamos una casa y mi papá me puso un negocio. Ese fue **mi** papá.

Samantha: ¿De qué, el negocio?

Mari: Un... mer- no un mercadito; vendíamos fiambres, frutas, un mini almacén. Sí, sí, un mini- un minimercado chiquitito que ven- teníamos de todo, porque me iba muy bien. Pero laburaba mucho, yo sola, que... el negocio sola, atender a mis hijas, toda. Mi marido era

policía. Nos casamos, mmm... después mi mamá se fueron de paseo a - a la costa, a Necochea. Les gustó la zona, compraron una casa, dice

- Te querés venir a vi-, querés ir a vivir a Necochea?
- Sí, me voy.

Porque la casa que donde yo vivía, al lado estaba mi suegra. Y mi marido, cuando venía, en vez de entrar a mi casa entraba a la casa de la suegra. Y se ve que... yo era muy joven.

Celaba, lo celaba, yo no puedo aunque sea de- y él me dijo

- No, no nos vayamos.
- Pero sí, yo me quiero ir, yo me quiero ir, yo me quiero ir

Nos fuimos. Nos i- me iba bien en Necochea, era hermosa la costa. Pero bué... no nos fue bien porque sola con todo no pude. Ahí tuve la última hija, María Soledad... No sé. Otras cosas no quiero contar porque hay cosas que son muy tristes, y no, no, no quiero que nadie se entere lo que me ha pasado, el por qué estoy así, tampoco.

Samantha: Bueno.

Mari: No quiero que se enteren.

Samantha: Me parece bien. O sea vos...

Mari: No, no no, no quiero- eso lo saben mis hijas y nadie más.

Samantha: Obvio, con los que vos te sientas cómoda y tengas ganas...

Yo me voy a mi casa (34:30)

Marco: ¿Y tenés contacto con Italia siempre vos?

Mari: Con mis primas, gracias a esto [señala el celular]. La primera vez que empiezo a mandar, me acuerdo- me acordaba mamá, cuando escribía, Demarzo, Demarzo. Le mando un audio.

- *Ciao, le digo, Melina, io sono María Colella, figlia di Francesco Colella y Elena Acquafresca.*

Al toque me manda,

- *María, tu sei mia propria cugina di sangue. Io sono la figlia della zia Minna,*

la hermana de mi papá. [Aha] Ah, no! Vos sabés que el cora- y ¿qué me hace la tipa? Me manda la- se me presenta me- [una foto] no, un- una videollamada. El corazón se me salía. Yo digo, acá me muero.

- *Tu mi fai morire.*

El corazón parecía que se me salía. Viste cuando, eh, la emoción tan-, tengo que haber subido la presión, me tiene que haber subido a cincuenta mil. Pero la alegría! La hija de- la hi- mi papá tenía una sola hermana. Porque mi papá no conoció a su papá, su papá murió en la- en la primera guerra mundi- en la se- primera guerra mundial. Zozobró el barco, fueron al mar, y de tanto estar en el mar le agarró una neumonía, se murió. Era jovencito mi abuelo, no lo conocí. Giuseppe se llam- a ver, Pietro! Pietro Colella. Entonces mi abuela después se casó de nuevo, con un Martiradonna. Pero la chica esta que me habla era hija de la hermana de mi papá Colella. Y hasta ahora me- me espera, me espera, todos los días me manda, todos los días. Los hij- los primos, Giovanni,

- *Cara cugina mia lontana*

Todos los días me manda. Y bue...

Samantha: Hay que ir.

Gringa: Yo les digo que vengan y no quieren subir a un avión.

Mari: Ah, *hanno paura all'aereo.*

Valeria: Será el tiempo de ir, de ir a conocer, no? [Si]. Vos te acordás de-

Mari: A mi si me largan en Bari *vecchio*, en el Arco Albicoca, yo me voy a mi casa. [mhm] Yo me voy a mi casa. Mi casa estaba en tercer piso [em...], y eran dos- una pieza grande dividido con muebles, no había baño, no había cocina, el baño estaba atrás del ropero, el inodoro portátil que era antes, cuando bajaba, contra la pared, abajo, vos abrías la puerta- en la foto, en la foto ésta, ¿donde está? Mari, no- En esta foto está! [Ésta] Ahí! Ahí! (Gringa [a Samantha]: Ah, viste que te dije que era en Italia) Eh, la puerta, eh, ahí! abrías la puerta, vos tirabas- tirabas toda la- la mugre se iba al mar. Esa era la cloaca. Esa era la puerta de Bari, en... Esa foto la sacó ma- la hizo sacar mamá cuando papá vino a América. [Mirá].

Samantha: Claro, para mandársela.

Mari: Sí.

Marco: Y tu papá y tu mamá no volvieron a Italia

Mari: ¡Sí!

Marco: Ah, ellos volvieron?

Mari: Si. Papá volvió a Italia, yo me acuerdo cuándo fue, en el 72 volvió. Mamá tuvo que volver antes para devolverle a la hermana to- la plata que le prestó para viajar. Tuvieron que jun- Treinta años les costó juntar para ma- éramos muchos!. Y mi papá, cuando volvió de Italia, le digo

- Y, papi, ¿qué te pareció Italia?”.

Dice

- Ah, *figlia* -dice-, *la Italia è bella, é bellissima. Pero come in America non si sta.*

En América come el que tiene y come el que no tiene. En Italia, si no trabajás, no comés.

Eso va a quedar grabado. [Mhm] *É la verità.*

Uè, uè, uè, paisano (38:20)

Marco: Sí, sí. *Anche adesso...*

Mari: Por eso Nicola Paone hizo la canción. ¿Se acuerdan de la canción de Nicola Paone?

Marco: Cuál?

Mari: Eh, cómo es... *Italia piccolina, c'è gente in quantità. È questa la rovina che non si può cambiar. Ognuno che sa, all'estero se ne va per guadagnare il pane per babbo e per mamá.*

Marco: Ah, *non mi ricordavo*

Samantha: *Di chi è la canzone?*

Mari: Nicola Paone. [Ah...] *Uè! Paisano si chiamava la canzone. “Uè, paisano, come sta. Italia piccolina, c'è gente in quantità. È questa la rovina che non si può cambiar. Ognuno che sa, all'estero se ne va per guadagnare il pane per babbo e per mammà. Uè, uè, uè, paisano...”* [canta la canción]

Samantha: [ríe] *Ah, che bella, no...*

Marco: *E questa è una canzone che hai sentito qua?*

Mari: Sí! Él vino acá. Ni- ni- Nicola Paone de Bari, vino acá. [Ah..] Sí. Sí, sí. Estuvo acá en América. Ahora murió [Ah]. Sí. [Bien]

Vinimos para hacer la' merica (39:25)

Samantha: *In che anno sei arrivata te, con tua mamma é tuoi fratelli?*

Mari: Llegamos acá en América el 15 de marzo de 1951. A las seis de la tarde entramos en el puerto de Buenos Aires [Mhm]. Eso me acuerdo. Quedó- quedó en mi retina.

Samantha: Y cuando dijiste que te trataban mal cuando llegaste, ¿por ser italiana?

Mari: Claro. Por ser italiana se abusaban, claro.

Samantha: ¿Porque no entendías lo que decían?

Mari: Y claro. Pero bueh...

Gringa: Los vecinos se te burlaban.

Marco: Los vecinos-

Mari: Sí, gringo patasucia nos decían [Ah, sí]. Sí, gringos patasucias. La gente muy envidiosa, veían que nosotros progresábamos pero laburábamos. Cuando vendíamos la fruta, eh, los- viste- vieron que las manzanas, las peras vienen envueltas con papeles?

[Mhm] Juntábamos los papeles. Los cajones, juntábamos los cajones. Vendíamos los papeles, vendíamos los cajones. Todo vendíamos. No tirábamos nada. Éramos laburantes, laburábamos. La fruta se pica- eh, la fruta picada, mamá la limpiaba un poquito, la poníamos en la canastita,

- Andá hija, vendé, casa por casa. Barata, vendéla. Algo va a entrar de plata.

Y así hacíamos.

Gringa: Y ustedes no podían comer fruta buena, [ah, no] tenían que comer la...

Mari: Comé la picada. La buena, vendéla.

- Y si no nunca vamos a progresar, hija.

Yo quería estudiar. Era *brava* en la escuela, quería estudiar y... porque me gustaba leer. Y mi papá me dijo

- No, hija, no. Vinimos para hacer *la' merica*.

Marco: Trabajar

Mari: A trabajar.

Marco: Y todos tus hermanos trabajaban...

Mari: Y trabajaron. Y trabajamos. Por eso, cuando muere mi papá, cuando muere- ahora estoy va a salir, esto va a ser para- para polémica. Muere mi papá, todos, eh, se prenden de algo. Yo siempre lo- a mi la plata es lo que menos me interesó. No me va la plata. Me va la familia, el amor de mis hermanos. Que mi- uno de mis hermanos, que no lo voy a nombrar,

- ¿Vos qué querés?
- Yo quiero el amor de mis- yo no quiero nada, quiero el amor de mis hermanos. Y sé que no me lo van a dar tampoco.

Y no me lo dieron.

- Si, pero vos no trabajaste.
- No, no trabajé. Quién- quién puso el lomo para que ustedes tengan lo que tienen ahora, para que puedan comprar lo que compraron. Con quién, quién puso el lomo.

Pero buéh... Yo siempre rechacé todo.

Con mi mamá siempre hablamos en dialecto (42:03)

Marco: ¿Y cuándo se vinieron acá a esta casa, cuando te viniste a esta casa, acá en Santoto?

Mari: Acá, nos vinimo' a Santo Tomé en el año... ochenta y siete. [Ahá] Nos venim- porque cuando muere mi papá nosotros no teníamos nada, no teníamos casa- tenía- mi marido había comprado esto, cuando me- había comprado esto por el- con la casa que vende la- mi suegra, vende su casa y le da la parte a los dos hermanos, y mi marido compra esto pero era una covacha. [Mhm] Esto lo que está hecho, lo hizo ella. Eh... entonces, cuando muere mi papá, dice mamá "Venite a vivir conmigo, con tu marido y los chicos". Ya la mayor que ya había casado, creo, Gabriela, mmm... la u- la gemela estaba en Buenos Aires, así que éramos- éramos pocos, era ella y las dos chiquitas. Y estuvimos dos años. Un día F le dijo - que lástima, que lo nombré.

Marco: No pasa nada, después nosotros...

Mari: Eh... Que él nos estaba manteniendo. Y era mentira. No nos mantenía. En ese entonces mi marido trabajaba, era mentira, no. Entonces digo a- le digo a Cacho, le digo,

vamonos a Santoto. Justo empezaban- eh- iba a empezar las clases María Soledad, que era la más chiquita, y acá había una escuela, acá a la vuelta tenemos una escuela, escuela de monjas. Entonces, eh... nos vinimos para acá, porque... para evitar que él- que él dijera que nos mantenía, y era mentira. Porque él siempre la tenía que- que él nos mantenía a todos, y a mí no me mantenía.

Samantha: ¿Y Cacho era tu marido?

Mari: ¿Eh?

Samantha: Eh, ¿Cacho era tu marido?

Mari: Cacho era mi marido. No, era mentira.

Samantha: ¿Cómo era el nombre?

Mari: O F [Aha] P.

Marco: ¿Y ustedes hablaban italiano después, acá en familia?

Mari: No, yo- No, con mi mamá siempre hablamos en dialecto nosotros [de Bari], de Bari.

Con la hermana de esa chica que está ahí, esa, eh, mi prima italiana [ah]. Esa es

Acquafresca de apellido. Con esa prima, con la hermana de ella, hablamos a-

continuamente- actualmente, en dialecto para no perderlo. [claro]

Gringa: Porque ella vive acá en Santo Tomé, la hermana.

Marco: Ah, mirá.

Mari: Sí. La cugina, la cugina Nella.

Marco: Pero a tus hijos no le enseñaste italiano.

Mari: Yo les ense- les hablaba en italiano cuando eran chiquitas y mi marido un día se enojó [Ah],

- Estamos en Argentina, no le hables en italiano.

Y yo para evitar problemas, porque cuando se enojaba se ponía bravo, bueno, no le enseñé. [Claro] Yo le hablaba, les pedía cosas en italiano y me entendían todo.

Gringa: Ella la- *burro*, manteca, eh, *chiudi la porta*...

Mari: *Bambina, vieni quá. Chiudimi la porta, accendi la luce*. Todas esas co- el chico aprende rápido, pero no, no quise, y bueh...

Marco: Tienen tiempo todavía.

Gringa: Igual que ella no sabía que cuando nosotros nacimos si ella nos hubiera ido a re- al consulado y nos anotaba, eh, ya éramos ciudadanos automáticamente.

Mari: Ah, no, no, no tenía idea.

Samantha: Bueno, era una información que no era fácil tampoco tener en ese momento.

La fin del mundo, de cada uno, es cuando uno muere (45:23)

Mari: Ni siquiera cuando nacieron sabía que iban a venir doble'.

Samantha: [ríe] Claro, imagínate si pensás en la nacionalidad.

Mari: Cuando nació la primera, digo nunca más entro a una sala de parto. Porque antes te hacían cinchar, no, no. No había cesárea, no había nada. Nunca más entro. A los once meses salí con doble'. Y entré a las cinco, y cinco y cuarto estaba lista con la- las gemelas. Eran divinas las gemelas. Yo estaba feliz, le digo- feliz, con mis hijas. Lo más lindo que tuve fueron ellas, las cinco [Claro].

Gringa: Después, con la otra me llevo diez años y con la otra me llevo diecisiete años.

Samantha: ¿Con las más chica?

Gringa: Con la más chica.

Samantha: ¿Diecisiete?

Gringa: Sí.

Mari: Era más lindo que eran las hijas, lo más lindo.

Marco: ¿Y de ustedes nadie se fue para Italia?

Gringa: No. Nadie, nadie.

Marco: Y vos quisiste alguna vez volver? Pensaste alguna vez en volver [Sí, pero] para quedarte ahí o siempre...?

Mari: Eh, no. No, lo que yo tenía siempre pensado, siempre, pero no lo pude hacer, que no lo voy a hacer, el día que quedaba viuda meterme en un convento de nuevo [Mirá], pero no. Era mi locura. Que siempre le digo a-, llevame a Rosario, a ver, calle, eh... esperate, Tucumán 349, ahí está el noviciado, ahí estuve yo. Con- Qué feliz que fui ahí! Pero era feliz! En el año 60 me acuerdo, que decían que venía la fin del mundo. Y yo era feliz porque decía "yo estoy- estoy con Cristo, estoy con Jesús, no me va a pasar nada!"[49:25]

Marco: ¿Por qué la fin del mundo?

Mari: Y decían, decían. En ese entonces, decían que venía la fin del mundo.

Marco: En los años sesenta

Mari: Y pensá que la fin del mundo, de cada uno, es cuando uno muere. [Y sí] Esa es tu final.

Gringa: Después decían en 2000 también que venía el fin del mundo [Sí], yo era chica y me acuerdo.

Marco: Mirá. No sabía de los sesenta.

Mari: Sí, sí.

Marco: Bueno...

A mí me sacaron una L de Gabriela (47:24)

Mari: No sé, qué otra cosa quieren que les cuente? Digan.

Marco: No, si se te ocurre algo, no sé. ¿Te acordás algo de... de cuando eras chica, de Italia?

Mari: No, de Italia muy, muy poco porque... me acuerdo cuando iba mi *nonna* a visitarnos. La Nona Rosario no, cuando mamá me llevaba a la casa de la mamá de ella, de la *nonna* Serafina. Que yo me iba a llamar Serafina también [ah, mira]. Menos mal! [risas] que mamá se peleó con la mamá y me puso María Gabriela. Serafina, qué nombre feo. [risas] Tengo una prima Serafina, y se enoja, me dice

- Me dicen Nela.
- Y? No es tu nombre, el diminutivo, Serafinella.

En Bari todo, todo diminutivo. Melina, la que me- la que me- la que me llamó de golpe, no se llama Melina. Carmen se llama! [risas] Carmellina! Todo diminutivo. Por eso Pierino, era Pietro. Acá le pusieron Pedro. Peppino era Giuseppe, le pusieron José. No sé, les cambiaron los nombres, ¿por qué?

Valeria: ¿Pero cuando los anotaron o después, la gente les decía?

Mari: Acá! Nos cambiaron-

Valeria: Sí, los hicieron en español.

Mari: A mí me- a mí me sacaron una L de Gabriela

Samanta: ¿En la escuela o tipo en el registro civil?

Mari: No, que sé yo, la cuestión es que aparecí con una L.

Samantha: La gente. Claro, como que la gente empezó a escribirlo diferente.

Valeria: Y quizás [cuando llegaron] cuando llegaron posiblemente ya les habían cambiado... Cuando les tomaban los datos.

Mari: Una vez mi hermano me dice

- En Italia yo fui al registro de Italia, a Bari, figuras como María Gaetana.
- ¿Cómo María Gaetana?

Cuando yo vine acá tenía nueve años, los nueve años los cumplí en América, era María Gabriela. Mamá siempre me dijo que era María Gabriela, y me dijo el por qué me llamaba María Gabriela. Porque la princesa de Italia, la reina de Italia, justo tuvo una hija que se llamaba María Gabriela y me puso a mí el mismo nombre [mira]. Por eso me llamó María Gabriela. Después veo que él me manda anot- me manda ... Claro, escribían para el lado del... de los tomates, los gringos estos o los argentinos. En vez de poner Acquafresca, pusieron Acquacalda. [Risas] María Gaetana, yo no soy María Gaet- Dice Ermelinde, Ermelinde. Es Ermelinda. Escribían - porque es la caligrafía, la caligrafía, eh. ¿Cómo se dice? La escritura italiana es feísima [risas]. No sé si ustedes escriben en italiano. Si yo te veo... A ver. [Samantha ríe] No. No, esta no, está bien. Pero la escritura italiana es feísima. No caligrafía, ¿eh? Espérate, espérate. Caligrafía -

Valeria: Es la letra.

Mar: La letra. La caligrafía italiana es feísima.

Samantha: Feísima. No se entiende nada.

Mi papá era contrabandista (50:24)

Mari: No. *Non se capisce niente*.

Marco: Y... *Non ho* - ¿Qué hacían tus padres ahí en Italia?

Mari: Mi papá qué era- mi papá era contrabandista [Mirá] Sí, pero de los bueno'. Con mis dos tíos, que los dos están en el otro mundo, los hermanos de - de madre. Porque son Martiradonnas los dos hermanos de mi papá. Iban al puerto, compraban *sigarette*, se ponían acá y salían. Entonces, esos contrabandeaban y vendían *sigarette*.

Marco: En el - en la ciudad.

Mari: No había otra cosa. [Claro] Entonces, claro, acá en Argentina, cuando decían de qué trabajaban, qué decían, que eran mafiosos. No, no eran mafioso'. Contrabandista'.

Contrabando de qué? De cigarrillo. No era un... No es como ahora, que es contrabando de droga; de cigarrillo. Vendían cigarrillo, vendían bebida alcohólica [mira], los soldados les ve- les vendían. Era la manera de subsistir. Después mi papá trabajaba en... en el petróleo.

Pero eso no me acuerdo, que mamá decía que trabajaba en el petróleo. ¿Qué hacía? No sé. No sé. Pero mi papá - pescaban mucho, porque vivíamos *vicino al mare*. ¿Les dije que vivíamos a la vuelta de la Basílica de San Nicola? Ahí fuimos bautizados los siete hermanos en esa Basílica, San Nicola di Bari. Acá dicen Nicolás, no è Nicolás. Santa Nicola di Bari. Y... ¿Qué otra cosa hacía mi papá? Vivió- Pescábamos, comíamos mucho fruto de mar.

Marco: Ahá. ¿Te acordás de eso?

Mari: Seee [risas]. Mi papá con los pulpos! Agarraba los pulpos en la- en la bacha de lavar ropa, los azotaba así para- salían espumas para ablandarlos. Y después los comían. Los- los mejillones [aha] Los pelaba, los lavaba, les metía el limón, los comíamos crudos. ¡Qué cosa exquisita!

Y vos le decís a un argentino (52:26)

Valeria: Después acá, nunca más, en Santa Fe.

Mari: No, esos los comía en Necochea, cuando vivía en Necochea. ¿Vos comías?

¿Mejillones crudos? [a Marco]

Marco: Claro.

Mari: Viste qué cosa rica. Y vos le decís a un argentino, "¡Ay, qué asco! ¡Comen ranas!" (Tono de burla) [Risas].

Valeria: Es depende la zona.

Mari: ¿Cierto? No, a mí me gustaban. Y, ay, todavía ten- y ahí tengo pescado. A mí me gustan mucho las cosas- los frutos de mar. Mi nieto me trajo de España, calamares y todas esas cosas, tengo.

Gringa: En lata

Marco: Ah, claro, el escabeche.

Mari: No, ni, a mí los frutos de mar me gustan.

Gringa: Pero ella hace pulpo con salsa, fideos...

Mari: El otro día compré tentáculos de calamar. Los tuve que hervir primero, porque son duros, viejos. Y después hice la salsa, que tengo salsa de - de calamar.

Marco: Qué rico

Gringa: Y los mejillones rellenos. Eso me encanta. ¿Ustedes comen allá?

Samantha: Sí. [Gringa: y qué le ponen?] No sé si...

Mari: Mejillones- el calamar relleno también. [Sí] Se ata con hilo.

Samantha: No sé si relleno, tipo... sí, al horno.

Mari: A la provenzal.

Marco: Si, gratinado.

Gringa: ¿Qué le ponen?

Mari: Pero, pará. Una cosa es *Bari vecchio*, otra cosa es donde viven ellos. [Samantha: Claro] Son distintas zonas. No sé, creo que - creo que [Gringa: ustedes le ponen pan rallado] ustedes comen *bagna cauda*. ¿Quién come *bagna cauda*?

Samantha: Ninguno de los dos. [Mari: a mí *me manca*] Eso es muy de Piemonte.

Mari: ¿Qué le ponen? Pan rallado, *formaggio grattugiato*, *formaggio*, *aglio*, *pepe*, sal

[Gringa: y huevo], *prezzemolo*, *ouva*.

Gringa: Eso rellenan los...

Mari: Los calamares.

Gringa: O los mejillones. [Mari: o los mejillones] Los mejillones los rellena, los ata con un hilo y los pone en salsa.

Samantha: Ah, no, a la salsa.

Mari: La salsa, tomate, tomate, nada de conserva.

Samantha: *Hai tutto te...*

Mari: Si, no. Y yo no te como nada hecho. No voy a un restaurante a comer, nada. Si nos juntamos con las amigas, yo llevo lo que voy a comer. Lo de ellas, no, que lo coman ellas. Yo desconfío de todo el mundo.

Me arreglo sola con todo (54:31)

Valeria: Escuchá, y cuando vos después que te viniste acá y todo eso, ¿te fue fácil después adaptarte, tener amigos?

Mari: Si, porque era chica. Era muy niña, si, si. Te hacés amigos en la escuela. Te hacés de un grupo, te hacés la líder. Todos seguían a la gringa. "Gringa, gringa, gringa!". Todos seguían a la gringa.

No era mala mina, yo era bue- muy compañera, muy compinche.

Samantha: ¿Te decían la gringa?

Mari: Era muy alegre cuando era chica. Fui siempre muy alegre. A mí la - el que me aplacó mucho, pero mucho, mucho, fue mi marido. Pero me aplacó. Y ahora que él no está, volví a ser la de antes. Y ahora por circunstancias de la vida estoy triste, pero ya se me va a pasar.

Valeria: Igual pareces muy alegre también ahora, en realidad.

Mari: Ya se me va a pasar, sí. Sí, me gusta la vida, me gusta vivir, me gusta hacer cosas.

Yo tengo la huerta, tengo la casa, yo me hago - me arreglo sola con todo. No pido nunca nada a nadie. Pero doy todo lo que tengo.

Valeria: ¿Y cuándo quedaste viuda vos?

Mari: Quedé viuda, gracias a Dios [tose] No puedo hablar. El 7 de mar - marzo del 13 - 14.

Gringa: 2013.

Mari: 2013. 7 de marzo del 13. [Gringa: ¿de qué año?] Que me dijo: ma, no me dejes. Le cerré los ojos, lo vestí. Cuando lo toco, se me re - sangra, lo vendé. Todo, le hice todo, todo, todo. No se podía quejar, se murió bien. Lo atendí como se debe atender a un cristiano, pero sufrió todo el daño que hizo. Me da lástima que está mi hija presente, pero sufrió todo el daño que me hizo.

Valeria: ¿Cuántos años de ca- de matrimonio?

Mari: 50.

Valeria: Un montón.

Mari: Y mi papá, mi mamá decía, vos te lo buscaste, aguante. Y bueh, y aguanté. Y apareció Marco después.

Samantha: Reapareció.

Mari: Reapareció Marco. Ay, que era que si le ponía un fosforito explotaba. Ay, ¿qué enojada! Andá, háblale de Marco ahora. Lo ama.

Gringa: Es muy bueno, sí. [risas]

Mari: Lo aman. Mi - Pero ellas todas sabían mis hijas, que yo - que Marco fue novio mío.

Pero novio en el sentido, creo que más que nada figurativo, nunca tuvimos nada.

Él a veces me dice "sí, como que no". No, yo no me acuerdo, nunca tuvimos nada. Yo era muy chica. Mi papá lo mataba si me pasaba algo. Y antes, los viejos eran terribles. Pero Marco, ahora - Marco no me quiere, me ama. Y digo, Marco, mira, esa heladera, me la regaló él. Todo me compra él, todo. Marco, no! Todo, todo. Y dice, es poco lo que te hago, poco lo que te doy.

Valeria: ¿Él vive acá, en Santa Fe o en Santoto?

Mari: Acá, a 15 cuadas. Yo ni sabía que vivía acá en Satoto.

Valeria: ¿Y cómo se reencontraron después?

Mari: Una vez mi hermano, Papino, el que desapareció, me dice,

- Mari, lo vi a Marco.
- No me digás, ¿dónde?

Dice

- En la avenida.
- ¿Y a dónde trabaja?

Y me dijo dónde trabajaba. Dice

- Trabaja en transporte A...

¿Viste cuando vos querés memorizar algo? Te queda, te queda. Bueno. Pasaron los años, mi marido empezó a no querer hacer nada. Tengo que salir a trabajar. Empecé a trabajar en una clínica, de mañana. De tarde cuidaba a una señora. Me rompía bien el alma, me la rompí bien el alma.

Valeria: Pero él, qué, ¿ya era jubilado o qué?

Mari: No, no quería hacer nada. Muere la madre, él se vino abajo, no quería hacer nada.

Vivía enfermo. Y yo le digo,

- Ponete las pilas, sino me voy.
- Andate, me dijo.
- No me digás dos veces.
- Andate.

- ¿Ah, sí?

Me busqué una casa, me fui. Al tener una casa, me fui con - me quedaba una sola hija, la más chica. Me fui a vivir enfrente de la casa de la otra hija, en un departamento. Entonces le digo a M, lo voy a llamar a Marco, a ver cómo está. Hacía 40 años que no lo veía.

Llamo al - llamo al trabajo y digo,

- Trabaja acá, Marco L S?
- Sí, me dice.
- ¿Se encuentra?
- Sí, señora.
- ¿Me puede dar con él?
- Sí, señora.

Entonces hablé.

- Marco, ¿cómo te va?
- ¿Quién habla?
- Mari.
- ¿Qué?!

Yo lo dejé... el de la foto, así.

A los dos días aparece en el departamento. Un sábado, porque en los días de semana yo trabajaba. Ay, cuando lo vi se me cayó el alma. Ese no es Marco. Una persona obesa, gorda. Marco era espigado, de ojos verdes, mucho pelo rubio, hermoso. En la foto, igual que la foto! No, ésta no.

Samantha: Ahí.

Mari: Ahí, ahí. Ahí, era chiquita. Era lindo, pero lindo, hombre. Ahora está flaco de nuevo como antes. [Sami ríe] Cuando lo veo, me da un beso y me dice,

- Algún día vas a ser mía.

Digo,

- Marco, yo no estoy enojada con mi marido. Le estoy dando una lección, a ver si se - se asusta y se pone las pilas y trabaja. Yo no doy más para todo sola.

Pasaron 15 años después, no nos vimos más.

Una vez pasó y lo agarré del brazo, me dice,

- No, me dice, a ver si nos ven.
- Marco, no sos el único hombre que yo saludo. ¿Sabes la cantidad de gente que para y me abraza y me besa por el trabajo de la clínica, que los conozco?

Cuando estás en una institución así, ¿quién no te conoce? Todos los viejos.

Y bueno, y pasó el tiempo. Muere Cacho. Lo llamo a Marco por teléfono a los dos años.

¿Los dos años era...? No, lo llamo, estaba mal yo. Llegué a que pesaba 49 kilos. Me vine para abajo. No es que lo extrañaba, me perseguía el muerto! Yo me acostaba ahí, ahí está mi dormitorio, se paraba acá y me miraba. Lo sentía en la cama. Lo sentía que me hacía el amor.

- Dejáme vivir!

Por lo que - lo cremaron a él y es lo que él quiso. Entonces- Esperate que me fui, me fui, me fui a la miércole'.

Él me traería el mundo y me lo daría en las manos (01:01:31)

Valeria: ¿Vos estabas... qué, ¿te olvidaste lo que estabas diciendo? ¿Cómo lo llamaste a Marco de nuevo porque vos te sentías mal?

Mari: Ah! Lo llamo a Marco. Le digo

- ¿Marco?

- ¿Sí?
- ¡Mari!
- Equivocada.

¡Ay no, Marco, me cortas! ¡Y la puta que te parió, Mari!

- Ya me lo vas a pagar.

Pasaron los años.

Samantha: ¿Te contestó como si no era él? ¿Equivocada? ¿Te dijo que...

Mari: Estaba equivocada

Samantha: ¿De número?

Mari: No, que yo me había equivocado. Pasaron dos años. Un 20 de ago - de julio del 15.

Estaban... Estaban todas mis hijas acá, mi nieta, para... Para vacaciones de julio [Ajá]. Me llama un chabón,

- ¿Hola?

Dice:

- ¿Mari?
- ¿Sí?

Dice,

- Como es el día del amigo quería saludarte.
- ¡Ay, qué amable! - Le digo - ¿Y quién sos?

Yo digo, un paciente.

- Marco.
- ¡AH! Te tengo que decir lo mismo, equivocado?
- Por favor, no me cortes, que estoy viudo.
- Y yo también estoy viuda hace dos años, y vos me cortaste.

Lo hice penar 15 días, hasta que después empezó a venir.

Y viene, pero no sabés, ya me quiere, él por - por- él me traería el mundo y me lo daría en las manos. Las hijas, los hijos, contentos, las hermanas! Nos reencontramos con las hermanas, no lo puedo creer, después de 50 años.

- ¿Volviste, cuñada?

F! N! Cuando viene acá, me acuerdo estaba conmigo acá y viene Marco, y le digo

- Mirá quién viene.
- Marco! Se [No] me la dejés más sola a mi hermana.

F! Chocho. Él se acordaba de Marco. Todos, todos contentos. Mis hijas, ésta... no, le picaba, le picaba, hasta que se dió cuenta quién es Marco. Es ubicado, es tan bueno, ya peca de bueno. Ahora, pobrecito, se ve que está pasando por una - una etapa de - de senilidad. Se olvida. Le digo:

- Marco, tráeme un kilo de papa.

Me trae. Mañana viene y me trae de nuevo.

- ¿Por qué me traes de nuevo?
- ¿Y no me pediste?
- Pero ya me lo trajiste.
- No, no te traje nada.

Y así, todo es lo mismo. Me trae - esas cosas. Siempre lo mismo me trae. No me traig - Chocolate, ahí está lleno de chocolate. No me traig - [irisas] Y yo lo guardo, lo estoy guardando para mi nieta. Le digo

- No me traigas.

Ese es Marco.

Samantha: Qué bien que se reencontraron, ¿no? [sí], después de tanto tiempo...

Mari: Y viene - y ayer que era San Marco, de acuerdo al calendario que yo tengo, San Marco, tengo la foto de él, de - el santo, le hice unas empanadas. Se mandó seis empanadas el loco. Le digo

- Marco, ¿te gusta?
- Tan riquísimo. ¡Cocinás riquísimo! - me dice

No, no sabes cómo es. No, no, no, ya es...

Valeria: ¿Y él vive solo y vos vivís sola?

Mari: Yo vivo sola, sí. Sí, no, no, no, convivir - convivir de nuevo, no. No, no, no, la pasé fea, no.

Le digo

- Traeme, sí, los vaqueros, si querés la ropa, yo te lavo, no tengo ningún problema.
- Es que no te puedo dar trabajo.
- No es trabajo, yo lo pongo en la máquina. No, no es trabajo. Es un placer hacerlo.

Pero muy pocas veces, no, no quiere [el loro dice "fuera, fuera"]. Hemos viajado, fuimos a Chile, fuimos a Mendoza, fuimos a Mar del Plata, fuimos a Córdoba, pero ahora no podemos ir a ningún lado... con la cuestión del coronavirus [Ah]. Así que bueno. Pero ya está.

Bueno, para qué le voy a traducir (01:05:17)

Marco: Para Italia, la próxima.

Samantha: La próxima para Italia.

Mari: No lo puedo llevar a Italia, no entiende un carajo. Qué voy a estar de intérprete de un hombre grande...

Samantha: Bueno, entonces andá vos.

Mari: Y yo no voy por... No, no creo que vaya, por - no tengo equilibrio.

Gringa: Che, tenía - tiene - yo tengo guardados - ella tiene 800... dólares - euros, [para ir...] para que vaya a Italia. Y el otro día la llamaron las primas, y le dijo que tenía 800.000 euros. [risas]

Mari: ¡Mirá! ¿Qué puedo comprar? ¡Una villa!

Gringa: Le digo

- No, mamá, 800 euros.

Mari: Porque a estas primas yo les muestro con el celular, les muestro la casa.

- *Ma tu vivi in una villa!*

Allá en Italia es todo - bueno, ustedes lo saben, todo es chiquito [Marco: Y sí, las ciudades sí...] Le muestro el fondo, el jardín.

- *Ma tu affitta?*
- No, es mío.

Pregunta si... Bueno, para qué le voy a traducir.

- Es mío. Y tengo otra casa.

Marco: Sí, sí. Para ellos debe ser...

Mari: Sí, más que ser millonaria. No, pero yo vivo de una jubilación.

Marco: ¿Y ellos siguen viviendo ahí en Bari?

Mari: Eh, en Bari, sí.

Marco: Ahí en la ciudad.

Mari: Eh, dice que es *bellissimo*. El otro día me mandaron otro video, eh... La *muraglia di Bari*. ¿Conocés a *Bari vecchio*?

Marco: No, nunca fui.

Yo quiero ir a Italia, pero quiero que me lleve el gobierno italiano (01:06:47)

Mari: Ah, Madonna, come...

Marco: Nunca fui. Quería ir este año y no fui.

Mari: Pero vos te pensás quedar a vivir en América?

Marco: No sé. Por ahora. Por ahora, después no sé qué haré de mi vida.

Mari: ¿Y de qué vivís? Perdón...

Marco: Soy profesor de italiano.

Mari: ¿Y dónde das clase?

Marco: Trabajo en la universidad y en una biblioteca.

Mari: Ah, no sabía.

Marco: Ya hace seis años que trabajo ahí, en la universidad.

Mari: Ah, entonces hace mucho que estás acá. Con razón hablás bien.

Marco: Siete años ya.

Mari: Madonna. ¿Y qué están *sposato quanto*?

Valeria: Nos casamos en el 2015. Y nos vinimos en el 2014 a vivir acá. O sea que hace, sí, seis años.

Mari: ¿Pero se casaron en Italia?

Valeria: No, acá. Vivíamos en Italia y vinimos para acá. A principios del 2015, sí.

Gringa: ¿Vos lo conociste en Italia?

Valeria: No. Él vino a vivir acá porque tenía que estudiar. Después yo me fui a vivir allá. Y ahí nos - Lo conocía solo a él, que nos habíamos visto -

Mari: ¿Vos también sos profesora de italiano?

Valeria: No, yo soy profesora de literatura.

Mari: Ajá.

Valeria: Y lo que hicimos fue un convenio en - nuestra universidad y la Universidad de Italia tiene un convenio de doble titulación, entonces, los italianos vienen a terminar aquí su carrera y los argentinos podemos ir a terminar allá la nuestra. Por eso él vino y por eso yo fui.

Marco: Nos cruzamos por estudio.

Valeria: Nosotros fuimos los primeros que-

Mari: ¿Y ustedes no me pueden conseguir un viaje a Italia? [risas]

Valeria: Quizás ellos pueden. Yo ya no tengo contacto porque doy literatura italiana nada más, pero las asociaciones, las regiones...

Mari: Yo quiero ir a Italia, pero quiero que me lleve el gobierno italiano.

Marco: Uff.

Samantha: Ni nosotros podemos conseguir un viaje a Italia.

Mari: Yo hace muchos años fui a pedir al vicecónsul de Italia, pedí una beca para mis hijas, para la más chica. Porque no... laburaba, no tenía... No me alcanzaba. ¿Y sabes lo que me respondió?

- ¿Cuántos hijos tiene?
- 5. Que la ayuden sus hijas, no el gobierno.

Marco: ¿N. era?

Mari: *Penso* que sí.

Marco: Él tenía una agencia de viaje.

Mari: *Un curnuto, è uno curnuto*. [risas]

Marco: No, si nosotros... Yo laburo en la universidad nomás y Sami ni siquiera [risas].

Nosotros somos acá... de trabaj- de laburantes, menos contacto tenemos.

Mari: ¿Cuántas horas de viaje, sabés? Yo le tengo *paura* a muchas horas de viaje.

Gringa: 13 horas.

Samantha: Tenés comida, tenés para mirar películas. Son 13 horas, sí, hasta llegar como... [a Roma]. Está cómodo, está el baño...

Estar en *mi* tierra. Me hubiese gustado (01:09:36)

Mari: Sí, lo que me dice el Vittino, dice,

- Vo' vení, llegá a Roma, a Roma te estoy esperando.

Marco: Y sí. Te busca a alguien y-

Mari: Tengo tantos, tantos, primos, tantos - Tengo mis- estos primo', Vittino - Vittino vino de dos años a América. [ahá] De dos años vino acá, con mi - el hermano de mi papá, con Nicola. Zicolin, Zicolin, Zicolin. Vinieron. Y vino Vittino y Rosaria. Rosaria tenía meses, de hermanos, que es la que falleció en el 2017. Bueno, vieron - Rosaria - se quedan acá unos años. Nacen María Antonia y Francesca [ahá] acá en América. Y...

Marco: Siempre acá en Santa Fe.

Mari: En Santa Fe, sí. Y se cansaron, no sé qué problema han tenido, deciden volverse a Italia.

Marco: ¿En qué año, te acordás?

Mari: Se vuelven. Después de 16 años, creo que me dijo. No me acuerdo de qué año...

Gringa: Y se volvieron.

Mari: Se volvieron. Por eso con el Vittino que yo me habló, nos hablamos en argentino. [Marco: Claro.] Si él estuvo 16 años acá. [Mira] Clado 16... cuando se fueron, en el 72 creo que se fueron [mira]. En el 72, en el año 72 volvieron, se volvieron.

Marco: Zafaron de la dictadura

Mari: Claro. Y se fueron con una mano adelante y una mano atrás y ahora anda a tocarlo. Están súper bien [mhm] en Italia. Porque nosotros ve - venimos -

Gringa: Pero la dictadura acá no fue tan mal. [Mari: Venimos a América] El que no andaba en nada raro, no pasaba nada. Yo era chiquita y me acuerdo.

Mari: Venimos - nosotros - venimos a América-

Gringa: ¿Vos qué decís, no? [a Marco]

Marco: No sé. No estaba.

Mari: Nosotros cuando vinimos a América, vinimos para hacer la América. Italia estaba - Nosotros venimos, Italia empieza a surgir.

Marco: Claro. Años 60, por ahí.

Mari: ¿En el 60 fue? Nosotros nos vinimos en el 51 acá.

Marco: Claro, en Italia en los años 60 empieza...

Mari: Papá vino en el 49. Y nosotros en el 51.

Marco: Mhm. Dos años después.

Mari: Y los primos de mi mamá, los Acquafresca, sí, vinieron mucho antes. Mucho antes, porque uno tenía una joyería acá en Santo Tomé. El otro trabajaba en el - en el ejército, trabajó toda la vida, Peppino Acquafresca. Y la hermana, Teresina Acquafresca, el marido era zapatero. [Mira.]

Samantha: Claro, ya estaban como bien instalados.

Mari: Los tres hermanos - Estaban bien instalados. Entonces fueron a pasear a Italia después de la guerra. Y fue cuando la entusiasmaron a mamá, que en América *si sta bene*. Y le pidió por favor a los primos, maldita la hora que le dijo, porque yo no - no sé, ahora no puedo decir nada porque ya está, ya está, pero me hubiese gustado estar en Italia. Estar en *mi* tierra. Me hubiese gustado. [Claro] Pero no sé.

Si querés casarte conmigo tenés que sacarte la carta de ciudadanía (01:12:50)

Samantha: Ya esta es tu tierra también, ¿no?

Mari: Sí, sí, yo a esta tierra le di mucho. Le di cinco hijas, que no es palabra menor.

Y así es cuando vine de Italia, así era yo cuando vine de Italia. Era chiquitita, chiquitita.

Gringa: Y decí que no se hizo... porque ¿quién te decía que te hagas ciudadana argentina?

Mari: Mi marido me dice

- Si querés casarte conmigo tenés que sacarte la carta de ciudadanía.

Entonces le dije a mi papá,

- Y bueno, que se case con otra - me dijo-. No te hagas ciudadana. Vos no sabés lo que va a pasar el día mañana.

Marco: Porque si te hacés ciudadana, ¿perdías la ciudadanía?

Gringa: Sí. [Ah, mira]

Mari: Te hacés ciudadana, llega a pasar algo en Argentina, vos te querés ir a tu tierra, no podés.

Marco: Claro. Ahora se puede tener la doble ciudadanía [Claro, antes no]. Antes tenía que renunciar, capaz. [Renunciar, exacto]

Mari: Yo no quiero ser ciudadana argentina.

Gringa: Y que si ella hubiera sido ciudadana - hubiera renunciado, nosotros - yo no hubiera podido tener la doble ciudadanía.

Marco: Claro, y sí, es así. Bueno. Si quieren, paramos. Después capaz volvemos, ya nos encontramos bien.

Valeria: Podemos volver otro día.

Mari: Como ustedes quieran.

Samanta: Después capaz volvemos [ríe]

Marco: Igual tenés un montón de historias para contar.

Valeria: Sí, después vamos a volver a mostrarte cómo quedó esto. Vamos a traer la compu y te mostramos todo, y te damos la dirección, así se la podés mandar a tus primos y te pueden ver...

Samantha: Y te podés mandarlo a tu primo en Italia después.

Mari: *Che bello!*

Valeria: Después cuando hagamos todo el trabajo, que nos va a tomar un par de meses, vamos a volver y te mostramos todo.

Mari: Ah, pero no sabía eso.

Samantha: Si viste que Vale antes te mostró tipo en internet las otras personas? Bueno, claro, después cuando terminemos todo vas a aparecer vos también.

Mari: Claro - yo tengo un primo. Vito, Vito Martiradonna, que es muy pegado conmigo. Pero muy, muy. Es italiano. Es con el que siempre hablamos, que ahora tiene nietas *gemella*. Él lo sigue mucho a mi yerno - ah, a mi yerno - al yerno de ella, que es jugador de fútbol, que está en Chile. Lo sigue mucho a Chile. Le encanta, le encanta, lo quiere mucho, lo sigue. Lo sigue, pues sabe que es mi yer - el yerno de la - de la hija de la prima. Sí, sí, sí.

Marco: ¿Y dónde juega?

Mari: En Melibilla. Es el goleador del equipo.

Marco: ¿Y cómo se llama?

Gringa: G. S. Por eso tengo a mi hija en Chile y el otro en España. Los dos afuera.

Marco: Ah, ¿pero él es argentino?

Gringa: Él es argentino, sí.

Marco: ¿Y se fue a jugar para Chile?

Gringa: Sí, se fue a jugar para Chile. Jugó varios años acá y después se fue [Claro].

Mari: Bueno, esos chicos, tanto Jerónimo que está en España como mi nieta que está allá en Chile no creo que vuelvan a Argentina. Y están tan bien donde están.

Gringa: No, mi hija... yo hablo con ella y te digo más, tienen un terreno en Arroyo Leyes, están - quieren hacer una casita para...

Samantha: Cuando vengán acá.

Gringa: Cuando vengán, pero nunca hay la intención de venirse a vivir a Argentina de nuevo. Ellos quieren... Y si Chile se les termina, creo que van a buscar irse a Europa o con la ciudadanía, viste, y... No, no quieren volver a la Argentina por la inseguridad que hay, por los hijos. Ya me dijeron. Por eso me dicen que cuando yo me jubile me vaya para allá.

Valeria: ¿Cuánto te falta, mucho para jubilarte?

Gringa: Cinco años. No vamos para Italia, mamá.

Mari: No, para esa época ya no estoy más.

Gringa: ¡Qué sabés!

Valeria: Bueno, sí, pero no sabés.

Gringa: Vos no sabés las vueltas de la vida, vos decís que no estoy más, capaz que yo mañana no esté más y vos sí.

Samantha: Ey, gracias por compartir tanto. ¿La pasaste bien?

Mari: Sí...

Gringa: Viste que divino, me encanta cómo hablan italiano.

Samantha: No, gracias por contarnos todo esto.

Marco: ¿Vos no querés venir a hablar en italiano?

Gringa: Sí, pero nunca me dan los horarios, si yo iba con Rosana. Yo quería ir con ella.

¿Y dónde das vos?

Marco: Ahí, en la biblioteca, en La Libre. Ahí, en Chacabuco y Alvear.

Mari: ¿Vos estás filmando todavía?

Marco: Sí, pero después esto-

Gringa: lo corta.

Mari: Para comentarte algo, que no quiero que salga ahí.